una fe

a marcos cáceres amarilla

quiero creer en dios o ser hincha de boca ahora que la lluvia

quiero sentir el cuerpo de cristo en una hostia en la vigilia de esta noche

o agotar el aire deshacer la garganta de pasión gritando gol de Batistuta impresionante cómo la bajó entre dos con un derechazo impecable que besó la red

una fe un instante que supere la certeza del gusano

tener en fin un poco más de cielo en estos 68 kilos de la carne

silveira

en el barrio la paloma había un anciano que hablaba con los muertos,

era un chamán,

médico y gran mago de los pobres, entre tanto mentiroso

cuando los militares se llevaron a sus hijos dijo que dos estaban vivos y que el tercero no volvería, que ese le había hablado desde el fondo del océano.

niños inocentes con ínfulas de mundo, no sabíamos nada de los vuelos de la muerte, pensábamos que el océano era una metáfora del cosmos.

(En memoria de Guillermo David Silveira, Pocho, secuestrado el 2 de julio de 1976 en La Plata y trasladado al Cuartel del Regimiento 8 de Infantería en Comodoro Rivadavia.

Tenía 21 años. Hasta el día de hoy, continúa desaparecido)

perro lamiendo luna

la luna desplegada en los pliegues de esos charcos

la luna ondulada en las ondulaciones de mi calle

luma blanca de los pobres alumbrando el tacho de mi agua

luna tumbada temblando en el tambor de agua de doscientos

vos saltabas en los charcos plateados salpicabas espejos en la cara de la noche

en la canilla pública andaba un perro lamiendo luna

hablar con las plantitas

me puse a barrer de noche la casa a empujar la tierra hacia la tierra

no se barre de noche me dijo/ atrae las brujas les da aliento para que vuelen

pensé en el viento que hace volar las nubes pensé en mi mujer como una nube como un río de agua por el cielo

pensé en algún machitún un secreto de magia que hiciera llover a mi mujer sobre la casa

amo su cuerpo desatándose como una tormenta debajo de mi

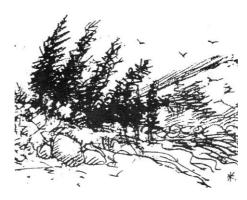
salí a la puerta para verla me quedé un rato con los ojos crucificados en la noche/

el viento sólo trae hojas muertas en su baile

entré a la casa mucho frío para estar hueveando afuera y encima solo

planta le dije esta mujer que ahora me falta me va como piedrazo en el pecho

a veces hay que hablar con las plantitas



Ediciones Desmesura pablojaviergil@yahoo.com.ar Nº35 - Noviembre de 2014 San Carlos de Bariloche



DR. HORNOS

JORGE SPÍNDOLA POESÍAS I

RESORTE HORNOS ILUSTRACIONES

de Bariloche

Noviembre 2014